

Marruecos en su historia y su realidad presente

En torno a un libro reciente del historiador y arabista Víctor Morales Lezcano*

LOLA CAÑETE ARANDA
Arabista. Colaboradora SFOG
UNED – (Madrid)

MORALES LEZCANO, Víctor. *Historia de Marruecos. De los orígenes tribales y las poblaciones nómadas a la independencia y la monarquía actual*. Madrid. La Esfera de los Libros, octubre 2006, 498 pp. (Anexos).

La notable y meritoria trayectoria académica e investigadora del Profesor Víctor Morales Lezcano en el contexto de la magrebología, le convierten en la autoridad idónea para abordar una obra de la envergadura generalista de *Historia de Marruecos. De los orígenes tribales y los pueblos nómadas a la independencia y monarquía actual*.

La obra en cuestión abarca la práctica totalidad del recorrido histórico del pueblo marroquí y aporta datos muy significativos para comprender la historia pasada y presente de este complejo sociopolítico que es Marruecos. Pero también hay que decir que la *Historia*

* Fecha de recepción: 20 diciembre 2006.

de Marruecos no es sólo una historia de Marruecos. En ella se concitan momentos de la historia internacional y claves preciosas para entender la evolución que ha experimentado y aún experimenta nuestro mundo contemporáneo más inmediato en su devenir.

De gran transparencia narrativa, el historiador español aborda —¿bajo la mirada atenta y tal vez suspicaz, de quienes gobiernan a nuestros vecinos meridionales?— ese largo viaje que es el desafío para cumplir con la responsabilidad que, a uno, le otorgan años y años de trabajo sobre las relaciones con los pueblos, esa responsabilidad que, en este caso, aún debe abordar, superando escollos, el historiador marroquí, única versión que nos permitirá tener la perspectiva de quien vive, *en propias carnes*, la huella del pasado. Por todo lo dicho, no es nada descabellado indicar que esta ambiciosa síntesis de abrumadoras perspectivas es ya un libro de referencia necesario para quien se interesa por las relaciones hispano-magrebíes.

Y aunque todos sabemos que resulta difícil ser muy preciso cuando se trata de un libro de Historia General, debo decir en favor del autor que además del rigor, ha acertado plenamente en ese nivel justo y apropiado de persuasión que requiere el trato de la escritura histórica para hacerla amena en su lectura... Y es que *Historia de Marruecos* demuestra no sólo la predilección de Víctor Morales por la *narración sólida* basada en las fuentes documentales tradicionales, sino una pasión abigarrada por la geografía, la antropogeografía, los recursos oralistas y gráficos que bien trabados con la cohesión del soporte bibliográfico, hemerográfico, cartográfico y fotográfico hacen de este un libro de máxima ilustración y valor pedagógico, una historia multidimensional, donde confluyen las miradas de todas las partes implicadas en la evolución histórica de nuestro vecino meridional.

El itinerario trazado en este compendio por Morales Lezcano tiene tres estaciones en cada una de las cuales se tejen los acontecimientos que marcan el devenir del pueblo marroquí. Decía Eric Hobsbawm que *la historia de un pueblo está moldeada por los hechos pasados más que por las condiciones actuales* y que *la historia es un continuo entre pasado, presente y futuro*. En la tarea del historiador, la precisión, la concatenación de los hechos y la prosecución de la evolución histórica es la máxima expresión del saber contar la historia. De nada de esto adolece la presente obra. Se trata, pues, de una *Historia de Marruecos* apta no sólo para especialistas en la materia, sino para todos los públicos,

Con una introducción del propio autor que resulta del todo esclarecedora sobre el largo viaje que emprendía y en la que nos explica el debate interior necesario para afrontar el desafío, así como sus inflexiones, el plan y el planteamiento, el desde donde y el hasta donde,... nos hace recordar aquella reflexión de Fernando Jordán en su *Crónica de un país bárbaro* en la que decía: *El historiador es investigador del pasado, el escritor es un cronista del momento actual. Si ambos tratan la historia, el primero busca una relación, el segundo una conclusión. El historiador debe ser neutral; el escritor no puede serlo. Parte de su tarea es una interpretación a la que no puede negarse*. Quizás por esa razón, el autor se detiene en su decurso histórico en el año 1999 de manera premeditada —así nos lo cuenta—, porque es ahí, en el momento presente, donde la perspectiva no permite

al historiador abordar los acontecimientos desde la distancia y con neutralidad... quizás esta sea la máxima expresión del rigor. Allí donde no se puede ser objetivo tampoco es la posición donde superar los prejuicios o las hipótesis gratuitas.

Pero recuperemos esas tres estaciones en las que se divide *Historia de Marruecos*. En la primera parte, Morales Lezcano nos invita a acompañarle a través del necesario perfil geográfico que nos permite poner en su contexto a la historia. En el caso de Marruecos nunca se podría aplicar mejor aquel lema del geógrafo francés Elisée Réclus que dice (...) *La geografía es la historia del espacio y la historia es la geografía en el tiempo*. En pocas ocasiones se produce tan clara politización del territorio como en el caso de la historia de Marruecos.

Abordado este capítulo necesario, el autor nos traza un recorrido por la prehistoria de Marruecos, un periodo desconocido por cuanto las fuentes que permiten su estudio son tan escasas como poco trabajadas han sido las huellas halladas en los yacimientos de la época. Después la historia de Marruecos abunda en los asaltos que sufren las poblaciones indígenas por las diferentes colonizaciones mediterráneas (púnicos, griegos, luego romanos... más tarde vándalos, bizantinos) y hasta la llegada de los conquistadores árabes islamizados a mitad del siglo VII... y todo ello, minuciosamente trabado por el autor, con un repaso a los diferentes elementos sociales de base tribal que configuraban y luego determinarían el sustrato de la nueva sociedad marroquí, aquel que finalmente, experimentó una redefinición con el dicho «*asalto*» islámico.

Durante toda esta primera parte, Morales Lezcano no deja de resaltar que parte de esta trayectoria histórica de Marruecos convive y trasciende paralela a la que experimenta la Península Ibérica. La gravitación entre los dos vecinos mediterráneos ha sido permanente a lo largo de la historia y ha determinado la personalidad de ambos pueblos. Bajo este prisma es en el que Víctor Morales nos introduce en un Marruecos que se va consolidando en la historiografía (segunda mitad del siglo XVII y siglo XVIII) como un estado soberano y luego, un estado-nación, más allá de sus avatares con un estatuto cambiante (de protectorado a Estado independiente) o del papel que la monarquía alauí y el denominado *Majzen* juegan, desde sus inicios hasta el día de hoy, en los intereses de sus vecinos.

Justo éste, es el punto de partida para la segunda parte de *Historia de Marruecos*. En el siglo XIX y los primeros años del XX, las potencias europeas despliegan toda su acción exterior en pro del establecimiento y la consolidación de un poder colonial.

Morales Lezcano, elabora un análisis sobre la presión que un país debilitado por la paulatina pérdida de hegemonía sufre ante el empuje de las grandes potencias. El gobierno establecido –*Majzen*– poco puede hacer para evitarlo y todo muy a pesar de los diferentes intentos marroquíes de resistencia.

Frente a una Francia revitalizada tras su expedición a Argel y la toma del Oranesado, una Gran Bretaña que revaloriza su posición en la zona especialmente tras la apertura del canal de Suez y, más tarde, en esta lucha de intereses por el control del Mediterráneo, la aparición en escena de España, que busca transformarse, tras la pérdida de sus reductos

coloniales en América, de una pequeña potencia a una potencia media..., Marruecos estará en el ojo del huracán de las rivalidades europeas en la zona.

Pues bien, este es el telón de fondo que permite al autor articular los tres ejes de contenido de esta segunda parte: a) la expansión del imperialismo europeo; b) las relaciones hispano-marroquíes; c) las diferentes *respuestas marroquíes al acoso*, en los que Morales ha contextualizado temas de crucial importancia. Así:

- a) las medidas reformistas que tendrá que adoptar el *Majzen*, primero con Mohamed IV y luego con Hassan I, ante la nueva coyuntura, y cuyo contenido modernizador entraba en conflicto con ciertos sectores sociales marroquíes. Todo ello a la luz tanto de la presión europea y tras las manifiestas contradicciones entre la actitud de las potencias colonizadoras y el Sultán que sufría de la desconfianza de los ulemas y otros sectores de la sociedad, como de la nueva situación que padecía una sociedad en transformación;
- b) los orígenes del contencioso fronterizo argelo-marroquí;
- c) la denominada «Guerra de África» (1859-60) donde la reclamación de Ceuta y Melilla será sólo uno de los pulsos en los sucesivos contenciosos hispano-marroquíes que, junto a las crisis imperialistas más serias por el intervencionismo francés en materia colonial y el establecimiento del protectorado hispano-francés (1904-1911) que culminaron con la Conferencia de Algeciras (1906) y la firma del Tratado de Fez (1912) respectivamente, *bastaron para que Marruecos se precipitara hacia el abismo de su decadencia en cuanto Estado musulmán plenamente soberano*. Marruecos será en estos años pieza clave y moneda de cambio en las tensas relaciones internacionales.

De esta forma se adentra Víctor Morales, dentro de la tercera parte de su monografía, en uno de los períodos más determinantes de la historia contemporánea de Marruecos. También de la historia de las relaciones internacionales, donde las ambiciones imperialistas de las potencias europeas constituyen una de las causas determinantes de la primera conflagración mundial y además, por paradójico que pueda parecer, contiene el germen del camino hacia la independencia de las propias colonias.

El siglo XX en Marruecos viene definido por una clara frontera determinada por la consecución formal de su independencia en 1956. Sin embargo, ni el antes ni el después están exentos de importantes acontecimientos que, sin lugar a dudas, supusieron la desarticulación paulatina de los imperios coloniales de influencia en la zona.

1912 es el punto de partida del autor para esta tercera parte de *Historia de Marruecos*. La fecha es trascendental por cuanto Francia, durante el mes de marzo de aquel año, firma el tratado franco-marroquí en virtud del cual aceptaba el protectorado francés sobre el sur. Meses después será el turno del tratado hispano-francés a través del cual se reconocía a España el territorio de la zona norte de Marruecos. Queda así establecido el protectorado hispano-francés en Marruecos, que durará poco menos de medio siglo, pero que estuvo

sin duda repleto de graves convulsiones sociales y momentos de gran efervescencia. La resistencia armada que siguió a la represión salvaje de la insurrección de Fez a la luz de la firma del tratado franco-marroquí y hasta 1934, momento en el que el país se consideró pacificado, fue sólo el inicio de toda una larga serie de contenciosos acontecidos en cada uno de los protectorados y que manifestaron distintas características según la zona.

Historia de Marruecos hace un repaso de las causas (religiosas, políticas y económico-sociales esencialmente), que provocaron la oposición armada, la resistencia al protectorado, así como a los diferentes capítulos de la resistencia (la conquista de Taza, el desastre de Annual y la guerra del Rif, ...), el papel del mariscal Lyautey, Residente General en Marruecos (1912-1925), y sus errores en la puesta en marcha de la «política beréber», a través de la que pretendía reducir la soberanía del sultán; la proclamación de Sidi Mohamed Ben Yusef (Mohamed V), como Sultán de Marruecos en 1927, reconocimiento clave para los momentos sucesivos del camino a la independencia, pues el joven sultán siempre defendió la unidad y la identidad del pueblo marroquí; el nacimiento del primer movimiento nacionalista marroquí *nucleado desde el Comité de Acción Marroquí...*, todo ello aderezado con la primera conflagración mundial, el periodo de entreguerras y la guerra civil española.

La Segunda Guerra Mundial fue mucho más trascendente que la primera tanto para los países dominados como para los dominantes. Francia había mantenido un estatuto colonial de protectorado. En Marruecos, la figura del Sultán Mohamed V encarnó los designios nacionales de independencia y pese a los intentos franceses de sustituirlo por un jefe tribal tradicionalmente rebelde, El Glawi, los franceses tuvieron que reconocer la independencia del reino marroquí en 1955.

Para España, el «sueño africano» de Franco que le permitiría obtener la administración de Tánger y la extensión del área de influencia española más allá incluso de Fez, no se cumplió. Muy por el contrario, el final de la guerra mundial supuso la confrontación entre París-Madrid, que supo aprovechar la contraofensiva nacionalista marroquí (Istiqlal) arropada por las corrientes panarabistas y panislamistas predominantes en todo el mundo árabo-musulmán que buscaban una redefinición de las antiguas colonias versus Estados nacionales soberanos.

Fez, Tánger, Casablanca y Tetuán fueron los enclaves desde donde se vehiculaban las aspiraciones independentistas más politizadas y donde la deposición del Sultán Mohamed V en 1953, supuso una sacudida que aceleró los acontecimientos hacia la independencia de Marruecos. La reacción de España ante la nueva situación que claramente incumplía el tratado de Fez, contribuyó a la solución del conflicto, permitiendo al nuevo estado la reunificación de sus territorios.

El intenso análisis que Víctor Morales hace de este vertiginoso periodo previo a la independencia de Marruecos, muestra una ordenada y profunda articulación de los acontecimientos, facilitándonos preciosas claves para comprender el devenir del Marruecos independiente. También las relaciones que en los tiempos contemporáneos –y casi hasta nuestra historia presente– mantienen el triángulo ribereño Francia-España-Marruecos.

El reinado de Hassan II (1961-1999) es, si bien no el postrer apartado de este compendio, sí la última etapa que el autor aborda en esta marcha histórica hacia el fortalecimiento de una monarquía constitucional ejercida por derecho divino que centraliza el poder en el Marruecos independiente. La unidad nacional, tras lo que gravita la delimitación de las fronteras del estado (Ifni y Sáhara Occidental) y la ampliación del abanico de sus intereses que se refleja en unas relaciones exteriores más ambiciosas (Estados Unidos, París/Bruselas...)... y el lento acceso a la democracia de nuestro vecino meridional, articulan un capítulo que en nada es lejano al lector ávido de recuperar un pasado reciente que aún pesa en las relaciones hispano-marroquíes. Es por ello, que Morales Lezcano aborda unas últimas reflexiones sobre les diferentes inflexiones diplomáticas de los últimos años y el estado más reciente de estas relaciones bilaterales que se vienen complicando con la triste realidad de pateras cruzando el Estrecho.

Se complementa esta cuidadísima edición de *Historia de Marruecos* con todo un valioso soporte documental de diversa índole que ilustra primero cada uno de los apartados referidos en los distintos capítulos del libro, así como un apéndice a fin de texto (fotográfico, cartográfico, cuadros referenciales cronológicos...) acompañado de notas, bibliografía, un índice onomástico... Todo ello sin olvidarnos del índice inicial al más clásico estilo de la escuela inglesa de investigación que deberíamos imitar por lo que simplifica el manejo de la obra.

Estamos pues, ante una excelente obra de referencia no sólo de la Historia de Marruecos desde sus mismos orígenes, sino de las relaciones establecidas en el triángulo España-Francia-Marruecos, así como de la proyección exterior española en el norte de África. Todo ello nos permite, en una enriquecedora lectura, un mayor acercamiento y una mejor comprensión del entorno mediterráneo tal y como se encuentra en nuestros días.